

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Nose como comenzar, incluso, nose si debo hacerlo, por un lado mi moralidad me lo impide pero por el otro la calentura de la situación me impulsa a intentarlo.

Relato:

Nose como comenzar, incluso, nose si debo hacerlo, por un lado mi moralidad me lo impide pero por el otro la calentura de la situación me impulsa a intentarlo.

Soy Nataly si me recuerdan tengo 28 años, piel blanca, pelo castaño, ojos cafe claro y muuyyy coqueta, je,je,je después de mi aventura con mis amantes sudamericanos, los cuales tuvieron que irse inesperadamente debido a un problema de trabajo, mi vida ha cambiado un poco, nos cambiamos de casa y ahora solo me conformo con estar con mi esposo, despues de todo aquello solo fue un lapso pasajero en mi vida, incluso tuve unas cuantas consultas con mi psicóloga la cual me explicaba que tengo el libido demasiado alto y que la unica medicina que existe es el autocontrol, asi que despues de mi terapia, solo me he dedicado a mi esposo y al ejercicio, POR FIN CURADA (bueno, al menos eso creí je,je,je)

Hace aproximadamente unas dos semanas lo conocí, era ya de tarde cuando me encamine al gimnasio a hacer mis ejercicios cotidianos, nose, ese dia quise hacer ejercicio en la tarde, asi que con mi maleta y todo me encamine hacia el, ya en el gimnasio entre a los baños a cambiarme, como el gimnasio es exclusivo para mujeres, me tarde todo el tiempo necesario, y fue precizamente al salir que lo ví, ahi estaba sentado en un aparato, con su uniforme escolar aun, su sueter amarrado a la cintura y su camisa perfectamente planchada, su mochila tirada en el suelo, no es que me inquietara su presencia pero me pregunte, ¿que hace aqui? fue precizamente la risa de mis compañeras lo que me sacó de mis pensamientos asi que me acerque a ver porque la risa, ya a calor del ejercicio me enteré de que el muy cabron se la habia pasado enseñandoles su cosa a sus compañeras y que no era la primera vez que lo hacia, hasta este momento solo me imagine la situación la cual me parecia risible hasta cierto punto, despues de todo era una simple broma escolar (pensé), solo que se me habia olvidado mi libido, je,je,je que en ese momento comenzo a despertarse como un volcan dormido dentro de mi, esto me hizo investigar y saber que esta a punto de terminar el quinto grado, que es aplicado, buen futbolista y que como ya habia dicho antes, le da por enseñar su cosa a sus compañeras, solo que esta vez fue un poco lejos, habia desabrochado su pantalon y habia comenzado a restregar su pene en el vidrio de su salon, lo movia en circulos haciendo ruiditos con el cristal de la ventana, eso hizo que dos compañeras se acercaran, pero en contra de la logica, que es echarse a correr o denunciarlo, estas sacaron sus lenguas y

comenzaron a hacer movimientos con ellas como si estuvieran lamiendo su paletita, JA;J,JA,JA empezamos a reirnos todas, pinche cabron, dijo su mamá que es mi vecina, hasta ese momento lo note, el pobre no hacia otra cosa que agacharse y de vez en vez levantar su mirada com con rencor y culpa, bueno el chiste esq eu esa platica me empezo a ponerme inquieta, sin saber porque mis pezones estaban erguidos y muy duros, incluso ya empezaban a dolerme de la emoción, me hice a un lado para que ellas no se dieran cuenta, solo escuchaba sus risas y los probables castigos que recibiria al llegar a su casa, sin notarlo volteee hacia donde estaba, note que es delgado, no muy guapo pero si alto para su edad, en fi no tuve ningun recato para bajar mi mirada a su entrepierna, tratando de adivinar el porque de todo esto, solo que al godentro de mi me decia que no, que no lo hiciera una y otra vez, asi que continué con mi rutina y al poco rato el ya no estaba, un poco desilucionada debo admitirlo, me dirigí al baño y mi sorpresa fue mayuscula al entrar y VERLO parado de frente al espejo con el pantalón desabrochado jalandosela muy fuerte casi queriendosela arrancar;iji cerrando los ojos y viendose de vez en vez en el gran espejo del tocador, en ese momento toda mi resistencia se vino a abajo, quise avalanzarme a ese pedazo de carne que tenia entre las manos, que no es tan grande como me lo imagine, pero si, blanco, limpiecito si ningun pelo alguno. en eso el noto mi presencia y entre la sorpresa del momento y yo, no supo que hacer, asi que me dije, hay que ayudarlo, no? asi que me acerqué al tocador abri la llave, el intento salir pero con voz suave le dije: _ no te vayas, que estabas haciendo?, nada, me contesto, intente calmarlo preguntando su nombre. asi supe que se llama Luis que esta en quinto grado y que le gusta el fut, algo que ya sabia claro, _ y... que hacias??? le pregunte, nada, me contesto ahora sonriendo con cara de picaro depravado, te gusta lo que haces???, con voz entre cortada me dijo que si, porque??, no se, solo me gusta mucho, y ya has dejado que alguien lo haga por ti?, es decir novia, compañera??, no, aun no y a mi me dejarias?? le dije sonriendo, me iba a contestar pero en eso su madre empezo a gritarle, el me pidió que no le dijera a su mamá y yo le dije que no se preocupara, que eso que hacia no era malo y se salio corriendo, ya en casa lo caliente de mi situación hizo que volviera a experimentar esa sensacion de angustia en mi pecho, estaba desesperada empese a masturbarme para desahogar mi frustración, por un lado no debia pensar en el, pero por el otro me intrigaba el no poder lograr lo que queria, esa noche al estar en mi recamara, me acorde que es mi vecino;iji, asi que sin pensar abri mi ventana y en efecto, el fraccionamiento es de casas similares asi que mi ventana daba a la ventada de alguno de sus cuartos, solo que para mi decepción a la hora de asomarme su ventana estaba abierta pero la luz estaba apagada, decepcionada completamente me dispuse a dormirme, solo que a la hora de cerrar la cortina note que algo se movia enmedio dela oscuridad de su ventana y para mi sorpresa era el;iji, que disimuladamente se asomaba de vez en vez, ¿cuanto tiempo tenia que el muy cabron se habia estado asomando a mi ventana?? era algo que debia averiguar, no creen? asi que me asome y espere a que se asomara, lo hacia una y otra vez, hasta que en definitivamente y con mucha paciencia nos quedamos mirando

fijamente a los ojos sosteniendo la mirada y entonces fue que en ese momento se hizo un pacto entre nosotros, un pacto silencioso en el cual yo le pedía a gritos lo que tanto deseaba y él a su vez estaba dispuesto a darme lo que yo quería, volteamos hacia ambos lados vigilando que no hubiera nadie, curiosamente aun no había llegado mi marido ni los padres de él y la calle principal del fraccionamiento estaba vacía así que también apagué la luz y como si fuéramos cómplices de algo prohibido, él se puso en pie y desabrochó su pantalón, sacando su pene que apenas alcanzaba a ver por la oscuridad, yo me asomé lo necesario para no ser descubierta y abrí los labios sacando la punta de mi lengua empezando a hacer movimientos con ella como haciendo que lamiera ese rico instrumento que tenía entre sus piernas, entrecebraba y abría los ojos al mismo tiempo que le sonreía coquetamente, así estuvimos un pequeño rato, hasta que note como unos pequeños chorros de algo empesaban a salpicar el marco de su ventana, él se sacudió el miembro, me imaginé que había terminado y lo me tío en su pantalón, me dijo adiós con su mano y se metió, él no lo sabía pero yo me estaba quemando por dentro con la decepción marcada en todo mi ser me metí a mi cuarto, aun a pesar de como me había dejado Luis, no quise tener relaciones con mi marido, así me quedé en la cama sin poder conciliar el sueño, fue como a las 2 o 3 de la madrugada que empecé a escuchar unos pequeños ruidos en mi ventana, al principio no les di importancia, creía que era algo golpeando por el viento, pero después se empesaron a escuchar más insistentemente, voltee a ver a mi marido y como siempre estaba roncando sin darse cuenta, así que sin despertarlo me puse de pie y me asomé por la ventana, nada; me iba a meter a dormir otra vez cuando de nuevo escuché los ruidos, esta vez al asomarme note que Luis estaba del otro lado lanzando piedritas hacia mi ventana, tampoco había podido dormir; de alguna u otra forma estábamos sintiendo lo mismo; la misma pasión nos estaba consumiendo por dentro; pero ¿qué hacer?? estaba como una estúpida en su primera vez sin saber que hacer ante esta situación, pero como siempre mi hombre es el que da la solución, en ese momento no vi a Luis en su ventana y volteando hacia todos lados no lo encontré, de repente note como cuidadosamente estaba colocando su escalera de lado de su casa, ¡pinche escuincle, eres todo un cabrón, todo ese tiempo lo había planeado; pense; así que yo también cuidadosamente salí de mi recámara si hacer ruido, abrí la cochera y saqué unas tijeras para cortar acero, recuerde que habíamos dicho con mi marido que íbamos a cambiar la cerca de la casa ya que es de alambre y es lo único que nos separa de la casa del vecino, así que para facilitarle un poco las cosas a Luis empecé a cortar la cerca desde el punto más lejano y oscuro para no causar sospechas, él lo notó y se acercó dejando la escalera, haciendo a un lado entre los dos la maya cortada por fin estuvimos frente a frente, él se pasó para mi lado de jardín, sin dejar de mirarnos a la cara y a la luz de la luna nos tomamos de la mano y empezamos a caminar hacia lo más oscuro, debo admitir que para su edad casi me llega al hombro, ya en el fondo del jardín ocultos debajo de unos arbustos, él quiso decirme algo, no sé, no lo deje terminar, puse mis manos en sus hombros y le ofrecí mis labios, los cuales torpemente recibió, tome con mi mano su boca y la abrí un poco más para entregare mi

lengua, el lo entendio y tambien empeso a rosar su lengua con la mia instintivamente puso sus manos en mi cadera y me atrajo hacia el, asi estuvimos en ese momento, sellando nuestro pacto con nuestros labios, compartiendo una y otra vez nuestras salibas, temblando de emoci3n una y otra vez haciendo verdadero aquel refran que dicta que el amor no tiene edad.

CONTINUARA.....